

Hacia una caracterización teórica de la identidad profesional docente: Implicaciones socioeducativas

Towards a theoretical characterization of the professional identity of teachers: Socio-educational implications

Para uma caracterização teórica da identidade profissional dos professores: implicações socioeducativas.

Salas Medina Lizeth Del Carmen¹
Institución Educativa Sofía Camargo de Lleras
salaslizeth@sofiacamargo.edu.co
<https://orcid.org/0009-0009-2998-9039>



Maradey Coronell Juan Antonio²
Corporación Universitaria Americana
maradeyjuan@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-9475-2160>



Delgado González Mercedes Josefina³
Universidad del Zulia
merdelgon@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4292-8339>



 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v4/n1/1612>

Como citar:

Salas Medina, L, C., Maradey Coronell, J, A. & Delgado González M, J. (2023). Hacia una caracterización teórica de la identidad profesional docente: Implicaciones socioeducativas. Código Científico Revista de Investigación, 4(1), 865-889.

Recibido: 12/05/2023

Aceptado: 08/06/2023

Publicado: 30/06/2023

Resumen

El profesorado se expone diariamente a demandas sociales que tensionan su bienestar y reconfiguran su praxis, por lo cual este estudio tuvo como objetivo caracterizar teóricamente la identidad profesional docente a partir de las concepciones y tensiones emergentes en la literatura científica. Para ello, se aplicó una metodología cualitativa de tipo documental y nivel descriptivo, centrada en la revisión sistemática y triangulación analítica de publicaciones académicas arbitradas durante el periodo comprendido entre 2014 y 2023. Los resultados evidenciaron que la identidad del educador es una construcción dinámica donde coexisten en conflicto una dimensión preestablecida y una negociada basada en experiencias, emociones e interacciones contextuales. En la discusión se interpreta que este distanciamiento entre las expectativas sociales y la práctica desencadena una crisis de legitimidad y agotamiento, intensificada por barreras de género y políticas de evaluación estandarizada que desvalorizan la labor pedagógica. Se concluye que transformar la educación requiere, reconciliar la identidad personal con la profesional; por lo cual, es necesario que los sistemas educativos reconozcan la complejidad subjetiva del docente y le otorguen autonomía para construir su rol en diálogo con su comunidad.

Palabras clave: Identidad profesional docente, identidad personal, educación superior.

Abstract

Teachers are exposed daily to social demands that strain their well-being and reshape their practice. Therefore, this study aimed to theoretically characterize teachers' professional identity based on the conceptions and tensions emerging in the scientific literature. To this end, a qualitative, documentary, and descriptive methodology was applied, focusing on the systematic review and analytical triangulation of peer-reviewed academic publications from 2014 to 2023. The results showed that educator identity is a dynamic construct where a pre-established dimension and a negotiated one, based on experiences, emotions, and contextual interactions, coexist in conflict. The discussion interprets this gap between social expectations and practice as triggering a crisis of legitimacy and burnout, intensified by gender barriers and standardized evaluation policies that devalue pedagogical work. It is concluded that transforming education requires reconciling personal and professional identity. Therefore, it is necessary for educational systems to recognize the subjective complexity of teachers and grant them autonomy to construct their role in dialogue with their community.

Keywords: Teacher professional identity, personal identity, higher education.

Resumo

Os professores são expostos diariamente a exigências sociais que afetam o seu bem-estar e remodelam a sua prática. Assim sendo, este estudo teve como objetivo caracterizar teoricamente a identidade profissional docente com base nas concepções e tensões emergentes na literatura científica. Para tal, aplicou-se uma metodologia qualitativa, documental e descritiva, com foco na revisão sistemática e triangulação analítica de publicações académicas revistas por pares, de 2014 a 2023. Os resultados mostraram que a identidade docente é uma construção dinâmica, em que uma dimensão preestabelecida e outra negociada, baseada em experiências, emoções e interações contextuais, coexistem em conflito. A discussão interpreta

este fosso entre as expectativas sociais e a prática como desencadeador de uma crise de legitimidade e de esgotamento profissional, intensificado por barreiras de género e políticas de avaliação padronizadas que desvalorizam o trabalho pedagógico. Conclui-se que a transformação da educação exige a conciliação da identidade pessoal e profissional. Por isso, é necessário que os sistemas educativos reconheçam a complexidade subjectiva dos professores e lhes concedam autonomia para construírem o seu papel em diálogo com a sua comunidade.

Palavras-chave: Identidade profissional docente, identidade pessoal, ensino superior.

Introducción

En educación superior, comprender los dinamismos de las instituciones exige fijar la mirada en quienes sostienen el acto pedagógico cotidianamente; estos actores son los profesores; pero, la realidad social contemporánea atraviesa transformaciones confusas que impactan de forma directa en las aulas, donde la descomposición del tejido social, los efectos colaterales de la post-pandemia (Elisondo et al., 2022) y la penetración tecnológica alteran su convivencia escolar y tensionan su bienestar mental. En medio de estas exigencias, la labor de la enseñanza desborda la simple transmisión técnica de contenidos para situarse como un pilar fundamental del desarrollo humano, equidad y calidad de vida en las comunidades.

Para abordar esta problemática desde una perspectiva integral, el análisis conceptual sobre la identidad docente debe trazarse a partir de un recorrido metodológico que va desde lo general hasta lo particular; asumiendo, en un nivel macro, la concepción del docente dentro del sistema educativo global como figura articuladora entre las políticas públicas y el desarrollo social. Descendiendo hacia un nivel meso, la identidad profesional se configura en el marco institucional y gremial mediante una negociación constante entre expectativas normativas de la sociedad y realidades concretas del ejercicio docente; a nivel micro, el compromiso con la transformación social representa la vivencia subjetiva y ética del educador, quien asume su rol como un agente activo capaz de responder a los contextos de vulnerabilidad.

El debate académico actual en torno a la profesión muestra una rica variedad de posturas que fundamentan este fenómeno; por un lado, visiones sociológicas clásicas como las

de François Dubet (1989) y Stuart Hall (2003), abordan las identidades colectivas no como estructuras fijas, sino como construcciones fragmentadas, sujetas a tensiones y en constante negociación con las representaciones que los demás asignan al individuo.

De igual modo, investigaciones en el ámbito latinoamericano como la de Cano Quintero y Ordoñez (2021), señalan que la formación del profesorado oscila continuamente entre un modelo humanista y presiones de corte neoliberal que intentan medir el trabajo pedagógico únicamente a través de métricas e indicadores de rendimiento. A esto se suma, según establece Herrera (2021), el impacto de las condiciones laborales, donde factores como los salarios, la estabilidad y el reconocimiento social inciden directamente en la construcción identitaria y en la salud mental del docente.

En el contexto colombiano, la construcción del ser docente enfrenta un escenario retador; ya que, los docentes ejercen su labor en entornos con marcadas brechas socioeconómicas y limitaciones de recursos, lo cual requiere capacidad de adaptación constante (Farías-Veloz et al., 2022); sin embargo, la profesión padece un fenómeno histórico de precarización e insatisfacción laboral, alimentado por discursos públicos que señalan al educador por los resultados de pruebas estandarizadas, mientras se invisibilizan la sobrecarga administrativa y complejas dinámicas sociales que atiende a diario; este trecho entre la imagen idealizada del educador sacrificado y la realidad genera una marcada crisis de identidad, caracterizada por el agotamiento y la pérdida de legitimidad profesional.

Frente a este dilema, la pertinencia de este trabajo radica en la necesidad de sistematizar y fundamentar teóricamente cómo se edifica el sentido de ser profesor en la actualidad; por lo que, estudiar las concepciones teóricas de la identidad docente permite superar la simple visión del educador como ejecutor técnico del currículo, para reivindicarlo como sujeto histórico, reflexivo y humano. La falta de investigación profunda sobre este eje temático en la política educativa local justifica la realización de este estudio, pues comprender la identidad del docente

es un requisito indispensable para cualquier intento de mejora estructural de la calidad educativa.

El objetivo de este trabajo es caracterizar teóricamente la identidad profesional docente, identificando las diversas concepciones, tensiones y enfoques categoriales emergentes en la literatura especializada durante el período 2014-2023, con el propósito de aportar bases conceptuales sólidas que orienten los procesos de formación y dignificación del ejercicio educativo en América Latina, especialmente en Colombia.

A continuación, se presentan algunos antecedentes investigativos, los cuales se organizan según 3 categorías: Identidad y formación docente, condiciones laborales e identidad docente y rol social del docente: En referencia a la identidad y formación docente, los estudios de Buitrago y Cárdenas (2017) y de Aristizábal y García (2017), han resaltado la importancia de la formación inicial y continua en la construcción de la identidad docente. En Colombia y otros países de América Latina, se ha discutido cómo los programas de formación deben adaptarse para preparar a los docentes para los retos actuales, como la educación inclusiva y el uso de tecnologías digitales. Igualmente se ha enfatizado la necesidad de que los docentes adopten prácticas reflexivas como parte de su desarrollo profesional, lo que les permite construir una identidad más sólida y adaptarse a los cambios en el entorno educativo (Vargas, 2023).

Los aportes investigativos presentados por Buitrago y Cárdenas (2017) examinan cómo se relaciona el plano afectivo con la identidad profesional en futuros maestros de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; con un diseño cualitativo basado en estudio de casos múltiples y entrevistas en profundidad, los autores sostienen que la identidad responde y se transforma según el cuándo, dónde y cómo se ejerce la labor docente. Entre sus hallazgos sobresale el hecho de que las emociones actúan como un eje transversal que atraviesa la autoimagen, motivación y adaptabilidad laboral, convirtiéndose en un insumo determinante

para el desarrollo personal e institucional; no obstante, la investigación también pone de manifiesto que los docentes en formación suelen experimentar altos niveles de incertidumbre, temor o desubicación al asumir el rol de educadores, lo que demuestra la necesidad de incorporar explícitamente la gestión emocional y la identidad docente en las estructuras curriculares.

Por su parte, el trabajo presentado por Aristizábal y García (2017) aborda la reconfiguración identitaria desde una vertiente metodológico didáctica en el ámbito de las ciencias naturales. Los investigadores implementaron un modelo de intervención dentro de una Comunidad de Desarrollo Profesional (CODEP) con profesores de química en formación inicial de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, utilizando un caso sociohistórico contextualizado. El estudio concluye que la participación en comunidades reflexivas fomenta el sentido de pertenencia y la conciencia crítica, permitiendo a los docentes integrar el conocimiento disciplinar con los aspectos emocionales y los valores culturales de su entorno. Así, la construcción colectiva de la práctica facilita que el futuro profesor reconozca su papel social y redefina sus concepciones didácticas a partir del diálogo horizontal con sus pares.

Ambas aportaciones convergen al señalar que la identidad docente es un proceso dinámico, socialmente mediado y ligado a la afectividad y al reconocimiento propio dentro de la praxis. Ya sea mediante el análisis intrapersonal de las emociones o mediante la discusión reflexiva en comunidades académicas contextualizadas, los estudios coinciden en que fortalecer la identidad docente requiere superar la enseñanza técnica para dar paso a espacios formativos que integren la dimensión humana, historia local y reflexión sobre el quehacer pedagógico.

Entre las razones que explican algunas deficiencias en la formación docente se encuentra la influencia de la orientación normalista, que aún prevalece en ciertos programas de formación de maestros. Esto se debe a que algunas instituciones encargadas de formar a futuros

educadores continuaron operando como centros de educación secundaria, es decir, las Escuelas Normales. Estas instituciones mantuvieron antiguas formas de relación entre docentes y estudiantes, caracterizadas por un dominio hegemónico del profesorado, relaciones de poder respecto al conocimiento, y un autoritarismo que limitaba la autonomía de los estudiantes, afectando negativamente sus habilidades investigativas y la construcción de conocimiento (Vezub y Cordero, 2022; Galán-Briseño y Castro-Sánchez, 2016).

Por otra parte, la persistencia de los esquemas normalistas como modelo de formación del profesorado es otra causa de los problemas en la formación docente. Actualmente, en las universidades deben alinearse con las directrices del estado para asegurar la continuidad y reconocimiento de sus programas de formación de maestros; sin embargo, algunas universidades ofrecen programas que aún replican los antiguos esquemas de las Escuelas Normales o Institutos Pedagógicos. Estos programas se enfocan en la metodología y didáctica, priorizando la formación técnica de habilidades prácticas, como la planificación de clases y el diseño de recursos didácticos, pero dejan de lado la reflexión epistemológica sobre la función docente y la generación de propuestas innovadoras en educación, acorde con las necesidades actuales (Vezub y Cordero, 2022).

La transferencia de la formación docente a las universidades no ha resuelto completamente los problemas en la formación adecuada y contextualizada de los maestros. Aunque obtener un título profesional les otorga una legítima autoridad sobre el conocimiento pedagógico, en la práctica docente persisten distancias entre la teoría, la práctica y la realidad escolar. Esto se debe a la falta de herramientas conceptuales y competencias investigativas en su formación, lo que limita su capacidad para resolver estas discrepancias (Kepler, 1999; Castro et al., 2009).

Las aportaciones desarrolladas por Vezub y Cordero (2022) analizan las tendencias y particularidades de las reformas de la educación superior en el ámbito de la formación docente

en América Latina, centrándose en los casos de Chile, Ecuador y Perú. A través de una metodología cualitativa de carácter documental, la autora examina cómo se reestructuran los programas curriculares a partir de enfoques consecutivos o simultáneos. Entre sus hallazgos sobresale que la inserción de la práctica pedagógica e investigativa desde los primeros años de carrera, fortalece la vinculación entre el saber teórico y la realidad escolar. No obstante, el estudio también advierte que las exigencias administrativas de acreditación y los sistemas de evaluación estandarizada frecuentemente entran en conflicto con la cultura académica tradicional y la especificidad pedagógica de las instituciones formadoras, lo que evidencia la necesidad de conciliar la Regulación pública con una cultura de la calidad compartida por la comunidad universitaria.

Por su parte, el trabajo de Galán-Briseño y Castro-Sánchez, (2016) aborda el fortalecimiento de la praxis educativa desde una dimensión didáctica e instruccional aplicada a la investigación temprana. Los autores evaluaron el impacto del modelo de Aprendizaje Basado en la Investigación Científica (ABIC) en estudiantes universitarios mediante un enfoque cualitativo y cuantitativo, orientándose a la resolución de problemas reales del entorno escolar. La investigación concluye que la aplicación de estrategias didácticas estructuradas favorece el desarrollo de la capacidad reflexiva, la formulación autónoma de proyectos y la titulación académica de los futuros profesionales, los resultados demuestran que sensibilizar tempranamente al estudiantado sobre la labor científica contribuye a superar las limitaciones de la enseñanza memorística, aunque persiste el desafío de superar deficiencias metodológicas previas y elevar la motivación del estudiante más allá de la obtención de calificaciones o incentivos externos.

Estas investigaciones confluyen al señalar que la calidad en educación superior y la excelencia docente dependen directamente de superar la transmisión puramente técnica para dar paso a un modelo formativo integral. Ya sea mediante la reorganización estructural de los

planes de estudio para priorizar la práctica contextualizada o a través de la implementación de metodologías activas centradas en la investigación pedagógica, los estudios coinciden en que la universidad debe consolidar entornos de aprendizaje que articulen la teoría, la práctica real y el pensamiento crítico como pilares insustituibles del ejercicio profesional.

Por su parte, la satisfacción y desempeño profesional del profesorado se configuran a partir de un entramado complejo de factores institucionales, contextuales y personales que inciden de forma directa en el bienestar docente, la efectividad de los procesos de enseñanza y la retención del personal educativo. Lejos de constituir un fenómeno aislado o meramente individual, el ejercicio de la docencia se encuentra atravesado por la calidad de los entornos escolares, las exigencias de la carga laboral y la disponibilidad de apoyos estructurales que permitan una práctica sostenible. En análisis de las condiciones de trabajo y perfiles docentes resulta fundamental para comprender dinámicas globales como el agotamiento, la deserción y los desafíos en la gestión educativa.

En un primer lugar, el estudio de por Toropova et al. (2019), examina la relación entre la satisfacción laboral docente, condiciones del entorno escolar y características individuales de profesores de matemáticas de octavo grado en Suecia. Apoyándose en datos de la evaluación TIMSS 2015 y mediante la aplicación de análisis factorial confirmatorio y modelado de ecuaciones estructurales, los autores demuestran la existencia de una asociación sustancial entre el clima de trabajo en la escuela y la satisfacción del profesorado. Entre sus hallazgos sobresale que la carga laboral, la cooperación entre colegas y la percepción sobre la disciplina estudiantil son los determinantes más estrechamente vinculados con el bienestar docente. Asimismo, el estudio identifica que las docentes mujeres, quienes participan con mayor frecuencia en programas de desarrollo profesional y aquellos con niveles más elevados de autoeficacia muestran índices más altos de satisfacción. De forma complementaria, la investigación evidencia matices clave; la colaboración profesional genera un impacto más

marcado en la satisfacción de los docentes varones, mientras que la disciplina en el aula adquiere un papel preponderante en la estabilidad laboral de los profesores con menor autoeficacia.

Por su parte, el trabajo de revisión presentado por Billingsley et al. (2020), aborda la problemática de las condiciones laborales desde la perspectiva de la educación especial y el liderazgo escolar. Los autores articulan una visión integral sobre cómo los entornos de trabajo deficientes o problemáticos limitan severamente las oportunidades para implementar prácticas pedagógicas efectivas, afectando directamente la permanencia de los docentes de educación especial y acelerando procesos de agotamiento y deserción. A través del análisis de las transformaciones recientes en el rol y contexto de estos educadores, la investigación subraya la urgencia de establecer una agenda de acción coordinada que involucre a formadores, directivos, líderes educativos u organizaciones profesionales, los autores concluyen que mejorar la infraestructura organizativa, clarificar las funciones docentes y garantizar apoyos sustantivos en las instituciones no solo protege el bienestar del educador, sino que constituye una condición indispensable para optimizar los resultados de aprendizaje en los estudiantes con discapacidad.

Con relación al rol social del docente, la investigación documental de Farías-Veloz et al. (2022), se basó en el paradigma hermenéutico con un enfoque cualitativo y de tipo informativa-interpretativa. Utilizó un diseño temático y se llevaron a cabo diversos métodos y técnicas para buscar, procesar y almacenar la información de los documentos. En una primera fase, se trabajó en la recopilación de información, mientras que, en una segunda etapa, se presentó de manera sistemática, coherente y argumentada nueva información. A continuación, se presentan los resultados obtenidos.

La profesión docente abarca diversas funciones en diferentes contextos, más allá de simplemente transmitir conocimientos en el aula. Implica una formación continua y

permanente del docente, quien debe actualizarse constantemente para ofrecer una educación de calidad que fomente en sus alumnos creatividad, análisis, crítica y capacidad de comunicación fundamentada. Además de enseñar, los docentes también realizan tareas administrativas, gestión y planificación didáctica, lo que requiere muchas horas de preparación y evaluación fuera del aula. Sin embargo, las condiciones laborales a menudo son inadecuadas, ya que las instituciones no cuentan con las instalaciones necesarias y enfrentan problemas como temperaturas extremas o falta de seguridad.

Los docentes son profesionales cuyo trabajo tiene un enfoque intelectual, con reglas claras para su desempeño y mecanismos de acceso al ámbito laboral que han evolucionado con el tiempo. Aunque deben cumplir con los proyectos estatales, su obligación es mantener una buena práctica educativa. A pesar de su compromiso con la enseñanza, el trabajo de los docentes puede verse limitado por factores como el número de alumnos, la infraestructura deficiente, y la sobrecarga administrativa.

En muchos países, los esfuerzos por mejorar la calidad educativa se han centrado en la globalización y la competitividad, pero con resultados limitados. Esto ha llevado a la preparación de estudiantes para trabajos poco cualificados, afectando su potencial. Para elevar la calidad educativa, es esencial invertir en el desarrollo integral de los estudiantes, enfocándose en ciencia y tecnología, con el objetivo de formar personas capaces de enfrentar un mundo cada vez más globalizado y competitivo. Prieto-Jiménez (2008) subraya que los docentes deben formar a los jóvenes con una preparación teórica y práctica adecuada, y con una actitud motivada. Si los profesores no creen en el proceso educativo ni en lo que enseñan, será difícil lograr una educación de calidad.

Por su parte, Vargas (2023), se centra en la formación docente en el contexto social, considerando cómo las corrientes históricas y contemporáneas influyen en la comprensión de este fenómeno complejo. Las publicaciones científicas fueron clave para interpretar y

caracterizar los conceptos relacionados con la formación docente en América Latina, analizados a través de un enfoque cualitativo y el paradigma hermenéutico. La investigación documental abarcó 500 artículos publicados entre 2000 y 2021, y se utilizó software especializado para sistematizar los datos. Los hallazgos muestran un contraste entre una formación docente de orientación humanista y otra influida por un enfoque positivista y neoliberal, vinculado a la lógica del libre mercado. Esta situación genera tensiones en torno a la historicidad, identidad y desempeño profesional del docente, ya que la formación en Latinoamérica está cada vez más alineada con valores como competitividad, productividad y gestión de calidad.

El estudio concluye que la formación docente en América Latina se investiga y difunde principalmente en términos de formación, actualización y desarrollo profesional, siendo aspectos clave en los debates actuales sobre la mejora de los docentes y las instituciones educativas. El desarrollo profesional docente está vinculado no solo a su formación y competencias, sino también a su desempeño y gestión educativa. Sin embargo, en el contexto actual, la formación docente en la región está fuertemente influenciada por enfoques administrativos alineados con la competitividad, productividad y gestión de calidad, características del modelo empresarial global.

Este enfoque empresarial pone énfasis en la función del docente como un operador dentro de una organización que evalúa su desempeño en términos cuantificables, dejando en segundo plano aspectos pedagógicos, didácticos, académicos y éticos. En este sentido, la formación docente se ajusta a normas de calidad que lo posicionan como una pieza clave en un sistema educativo que prioriza la eficiencia de los recursos, bajo estándares empresariales. Como resultado, este enfoque trastoca la identidad social, histórica y cultural del docente, orientando su profesionalización hacia un modelo de mercado que exige competencias tecnológicas y avances orientados al consumo.

Metodología

Diseño, tipo y enfoque de investigación

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender y sintetizar la caracterización teórica de la identidad profesional docente desde las interpretaciones expresadas en la literatura científica (Hernández et al., 2014; Sambrano, 2020). Correspondió a un estudio de tipo documental y bibliográfico (Reyes, 2022; Niño, 2019), de nivel descriptivo explicativo, centrado en la recolección, sistematización y análisis crítico de fuentes secundarias publicadas en el periodo comprendido entre 2014 y 2023.

Criterios de selección de la muestra documental (inclusión y exclusión)

Para delimitar la información recolectada y garantizar la confiabilidad e idoneidad de los documentos analizados, se aplicaron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión:

- ✓ Artículos de investigación, tesis doctorales y de maestría, y libros científicos sometidos a revisión por pares.
- ✓ Estudios cuyo foco central fuera la identidad profesional docente en el contexto colombiano o regional aplicable.
- ✓ Publicaciones emitidas en el periodo temporal definido (2014–2023).
- ✓ Documentos redactados en idioma español o inglés con acceso a texto completo.
- ✓ Criterios de exclusión:
 - ✓ Artículos de opinión, ensayos sin rigor científico o entradas de blogs no arbitradas.
 - ✓ Documentos duplicados entre bases de datos.
 - ✓ Publicaciones anteriores al año 2014 o sin datos claros de autoría y filiación institucional.

Procedimiento y fases de la investigación

El proceso de revisión sistemática y análisis de la información se estructuró en tres fases consecutivas, adaptando la propuesta metodológica de Gómez et al. (2014):

Fase 1: Búsqueda de la información

Se delimitó la pregunta orientadora: ¿Cuáles son las diferentes caracterizaciones teóricas de la identidad profesional docente durante el periodo 2014–2023 en Colombia? A partir de esta, se realizaron búsquedas en bases de datos académicas (SciELO, Redalyc, Dialnet y Google Académico) utilizando los descriptores Thesaurus UNESCO: "identidad docente", "identidad profesional", "formación docente" y "Colombia", combinados mediante operadores booleanos (AND, OR).

Fase 2: Organización de la información

Los documentos filtrados se registraron en una matriz analítica en Hoja de Cálculo, registrando: autor(es), año de publicación, título, país, enfoque metodológico, principales hallazgos y aportes teóricos sobre la identidad docente.

Fase 3: Análisis y síntesis de la información

Se ejecutó un análisis de contenido cualitativo sobre la matriz mediante la técnica de triangulación teórica. Las unidades de análisis se compararon para identificar patrones, convergencias, divergencias y categorías emergentes vinculadas al contexto socioeducativo colombiano.

Aspectos éticos

Por tratarse de una investigación de carácter documental sobre fuentes secundarias de acceso público, no se requirió la intervención directa con sujetos humanos ni el sometimiento a un comité de bioética; no obstante, se respetaron rigurosamente los derechos de propiedad intelectual, asegurando el citar correcto y la adscripción bibliográfica de todos los autores

consultados bajo las normas APA vigentes, garantizando la transparencia en el manejo y reporte de la información.

Resultados

Descripción de las diferentes concepciones de la identidad profesional docente en Colombia y otros países de América, mediante una revisión documental durante el período 2014-2023

Se presenta la tabla 1, en la cual se resumen las principales concepciones en torno a la identidad profesional docente.

Tabla 1.
Principales concepciones en torno a la identidad profesional docente

Concepto	Descripción	Referencias
Identidad preestablecida	La identidad docente se concibe como un constructo prefijado por expectativas, roles normativos y demandas sociopolíticas que determinan externamente el deber ser del profesor.	Bolívar et al. (2014); Prieto-Jiménez (2008); Yazan (2018)
Construcción personal y subjetiva	Se contrapone a la visión estática; concibe la identidad como un proceso dinámico de autorreconocimiento del sujeto, configurado a través de la experiencia, la socialización y la trayectoria individual.	Bolívar et al. (2014); Dubet (1989); Hall (2003); Yazan (2018)
Identidad negociada y emocional	La identidad se reconfigura mediante el discurso, la interacción reflexiva y la dimensión afectiva. Las emociones y el clima interrelacional actúan como ejes transversales en la motivación y la autoimagen.	Aristizábal y García (2017); Buitrago y Cárdenas (2017); Toropova et al. (2021)
Impacto del contexto y factores sociales	El entorno sociohistórico, las condiciones estructurales del aula, las desigualdades territoriales y las barreras de género condicionan de forma decisiva el desarrollo e imagen de la profesión.	Farías-Veloz et al. (2022); Herrera (2021); Varilla (2016); Vargas (2023)
Crisis de identidad y tensiones profesionales	Surge ante la discrepancia entre la formación inicial, las expectativas ideales y las realidades complejas del escenario educativo, derivando en desajustes, agotamiento o desorientación del rol.	Billingsley et al. (2020); Cervantes y Dengo (2019); Sánchez y González de Álvarez (2019)
Reconfiguración, plasticidad y diversidad	La identidad no es homogénea ni acabada; evoluciona continuamente a lo largo del ciclo vital docente según la singularidad de cada trayectoria y las transformaciones del entorno pedagógico.	González y Sánchez (2017); Jarauta y Pérez (2017); Vezub y Cordero Arroyo (2022)

Identidad profesional en la praxis e investigación	La identidad se consolida en el aula mediante la articulación entre teoría y práctica, la indagación científica sobre el propio quehacer y la adopción de modelos didácticos innovadores.	Cano Quintero y Ordoñez (2021); Castro et al. (2009); Galán-Briseño y Castro-Sánchez (2016); Kepler (1999)
--	---	--

Fuente: propia (2023)

Los autores revisados en la Tabla 1, tienden a confundir la identidad profesional con la identidad docente, pero la identidad docente se rige por una noción fija de lo que se "debe ser", a diferencia de otras profesiones. El maestro está sujeto a una identidad predefinida; de lo contrario, no se le considera realmente maestro. Estos conceptos de identidad están profundamente arraigados en características culturales y contextuales, por lo que no se crean por el propio docente, sino que se imponen como una identidad externa que sigue normas sociales y expectativas sobre su rol en la sociedad. La pregunta crucial es si el maestro debe adoptar una identidad predefinida que lo aleje de su identidad personal.

La identidad profesional docente se construye de manera individual a través de procesos de socialización que se fortalecen en la práctica (Bolívar et al., 2014). Los individuos usan la imaginación para crear significados y perspectivas que enriquecen su identidad con nuevas dimensiones a lo largo del tiempo (Yazan, 2018). Así, se considera que la imaginación es esencial para el desarrollo de la identidad profesional del docente; además, la identidad se negocia mediante el lenguaje y el discurso (Aristizábal y García, 2017).

Los discursos sobre la construcción de la identidad profesional docente se fundamentan en la percepción del compromiso personal y moral, este último en relación con la responsabilidad hacia el alumnado, cubriendo su bienestar integral, lo que implica una ética del cuidado. La identidad del maestro parece responder a las expectativas de diferentes grupos sociales. Por lo tanto, la identidad de un educador está en constante evolución y se transforma según sus experiencias. Es crucial reconocer la individualidad de cada docente y la importancia del contexto y del grupo social en la profesión (Aristizábal y García, 2017).

Para fortalecer la identidad profesional docente, es fundamental considerar el impacto de las emociones y el estado de ánimo, ya que son cruciales para el desempeño del maestro (Buitrago y Cárdenas, 2017). Las emociones y comportamientos del docente proyectan una imagen social estereotipada: el maestro debe ser paciente, respetuoso y ético, olvidando su humanidad y derecho a cometer errores o experimentar emociones negativas. Esta presión provoca que el maestro pierda su identidad original para asumir una identidad socialmente aceptable.

A diferencia de otras profesiones, el maestro debe adoptar una identidad que no siempre se ajusta a su realidad. Por ejemplo, un médico puede recomendar dejar de fumar mientras sigue fumando, pero el maestro debe cumplir con una imagen ideal que se considera ejemplar, la cual ha sido afectada por la pérdida de profesionalización y la desvalorización de la enseñanza debido a factores sociales, económicos, políticos y culturales (Aristizábal, 2019).

Las barreras de género han influido en las profesiones durante mucho tiempo, segregando ocupaciones según el género. Las mujeres han sido históricamente relegadas al rol de cuidadoras, lo que ha llevado a la creencia de que los hombres no son adecuados para ciertos roles de cuidado. Esta feminización de la enseñanza también ha afectado la identidad profesional de los hombres en la docencia, quienes pueden desarrollar una identidad más resistente frente a estos prejuicios, mientras que, en campos como las ciencias exactas, se observa una masculinización (Varilla, 2016). A pesar de los avances en la igualdad de género, los estereotipos siguen afectando la construcción de la identidad de los docentes.

Actualmente, la crisis de identidad docente se ha agudizado (Cervantes y Dengo, 2019). Los términos pedagogía y didáctica están jugando un papel importante en la definición de la identidad del maestro, y los profesionales de otros campos que se involucran en estos aspectos a menudo asumen una identidad docente. En la universidad, por ejemplo, los arquitectos pueden convertirse en profesores de arquitectura sin identificarse inicialmente como maestros,

mientras que médicos y abogados que enseñan a otros en sus campos tienden a adoptar una identidad docente cuando se involucran en la enseñanza.

Las nuevas políticas educativas exigen una transición hacia modelos pedagógicos que mejoren los aprendizajes y los resultados escolares (Billingsley et al., 2020). La relación entre el centro educativo y las familias también influye en la identidad del educador, permitiendo equilibrar la identidad personal y docente (Vezub et al., 2022). Los Movimientos de Renovación Pedagógica han influido en el profesorado, destacando la importancia de la actitud y aptitud para formar estudiantes integrales y críticos. Sin embargo, es esencial que el maestro reconozca su identidad única para lograr un trabajo satisfactorio y efectivo.

La identidad del profesor no es fija, sino que es flexible y multifacética, influenciada por elementos históricos y contextuales en su vida cotidiana (Jarauta y Pérez, 2017). La identidad docente se configura a lo largo de la carrera y en la práctica, y se ve afectada por políticas gubernamentales y condiciones sociales y económicas que impactan la profesión (Sánchez y González de Álvarez, 2019). La crisis de identidad y la falta de reconocimiento profesional han llevado a una creciente desmotivación entre los jóvenes para seguir una carrera en la enseñanza. Es urgente reformular la imagen del maestro para reflejar múltiples formas de ser y vivir la profesión, considerando la diversidad de experiencias y emociones (González y Sánchez, 2017).

El docente responde a su contexto de manera personal, lo que da lugar a subidentidades que pueden ser armoniosas o conflictivas, y que también influyen en la construcción de su identidad (González, 2018; Juárez y Hernández, 2017; Alfonzo y Ortiz, 2019). Los docentes en formación a menudo relacionan su identidad con el conocimiento de la disciplina y las emociones, pero se espera que mantengan una distancia emocional. La identidad profesional se forma a partir de hábitos previos, motivaciones y expectativas, resultando en docentes que pueden abandonar la profesión, admirar la profesión, resignarse o adaptar sus expectativas a la

realidad del entorno (Reyes y García, 2019; Mayo, García y Rodríguez, 2017; Quilaqueo, Quintriqueo, Segundo y Riquelme, 2016). En resumen, la construcción de una identidad docente implica una combinación de condiciones sociales, psicológicas, históricas y culturales.

Discusión

La revisión sistemática de la literatura sobre la identidad profesional docente en el periodo 2014-2023 evidencia un fenómeno que desborda la simple ejecución técnica del currículo; al analizar críticamente los hallazgos, se hace evidente que el punto de mayor fricción reside en la dicotomía entre la identidad preestablecida y la construcción personal y negociada que realiza el docente en su cotidianidad (Bolívar et al., 2014; Yazan, 2018).

Valoración crítica e interpretación de los hallazgos

Los resultados revelan una diferencia conceptual sustancial entre la identidad profesional convencional y la identidad docente; así, mientras que en otras profesiones existe un margen razonable para separar el rol técnico de la esfera personal, la docencia soporta un histórico proceso de idealización restrictiva (Aristizábal, 2019). Como muestran las evidencias, la sociedad exige al profesorado un comportamiento ejemplar continuo, despojándolo a menudo de su dimensión emocional y su derecho a la vulnerabilidad o al error (Buitrago y Cárdenas, 2017). Esta presión socio histórica fuerza al docente a adoptar un deber ser externo para ser legitimado socialmente, lo que genera tensiones éticas y subjetivas profundas respecto a su verdadera identidad personal.

Al contrastar estos resultados con el marco teórico contextual, se confirma que la identidad es una negociación en permanente fragmentación; en este sentido, la prevalencia de una crisis de identidad (Cervantes & Dengo, 2019; Sánchez & González de Álvarez, 2019) no representa una falla individual del maestro, sino la respuesta directa a la brecha entre las exigencias normativo-administrativas y las realidades precarias del aula. Esta situación se agudiza por la pérdida de prestigio social de la profesión y la implementación de políticas de

evaluación estandarizada que priorizan los resultados por encima del bienestar del profesorado (Billingsley et al., 2020).

El análisis demuestra que los aspectos socio culturales y de género atraviesan de manera determinante esta construcción; la histórica feminización de la enseñanza, ligada al rol tradicional del cuidado, impone barreras discursivas tanto para hombres como para mujeres, condicionando sus afectos, autoridad e incluso las áreas del conocimiento donde se desempeñan (Varilla, 2016); sin embargo, frente a estos condicionantes, la imaginación, la negociación discursiva (Aristizábal & García, 2017) y el desarrollo de subidentidades (González y Sánchez 2017) emergen como mecanismos de resistencia y adaptación que permiten al educador reconfigurar su ejercicio pedagógico de forma plástica y dinámica (Jarauta y Pérez, 2017).

Alcance de la investigación

El alcance de este estudio radica en ofrecer una caracterización teórica integral e integrada que sistematiza una década de producción académica sobre la identidad docente; lo cual permite superar visiones reduccionistas que abordan al profesor como ejecutor de políticas educativas, posicionándolo como sujeto ético, emocional y socialmente situado; además, los hallazgos aportan insumos valiosos para orientar los procesos de formación inicial y continua del profesorado, así como para la reformulación de políticas públicas que reconozcan las condiciones humanas y contextuales del trabajo docente.

Limitaciones del estudio

La principal limitación metodológica de esta investigación deriva de su naturaleza estrictamente secundaria y documental; aunque se analizaron fuentes arbitradas y reconocidas en el periodo 2014-2023, los hallazgos se basan en las interpretaciones de los autores consultados y no en el levantamiento de datos primarios en el terreno; por consiguiente, los

matices y vivencias directas de los docentes en contextos rurales o altamente vulnerables pueden estar mediatizados por los enfoques metodológicos de las publicaciones de origen.

Prospectiva y líneas futuras de investigación

A la luz de las transformaciones educativas contemporáneas, se sugieren las siguientes direcciones para futuras investigaciones:

- ✓ Estudiar cómo la irrupción de las tecnologías emergentes y los entornos virtuales reconfiguran la autoridad pedagógica y la identidad del docente universitario y de educación básica.
- ✓ Desarrollar investigaciones cualitativas y narrativo-biográficas que den seguimiento a docentes en formación desde las aulas universitarias hasta sus primeros años de inserción laboral para evaluar la evolución real de la crisis de identidad.
- ✓ Investigar la relación entre políticas de evaluación docente, sobrecarga administrativa y desgaste emocional (burnout) como factores determinantes en la renuncia o resignación profesional.

Conclusiones

El análisis teórico desarrollado permite concluir que la identidad profesional docente no constituye un rasgo estático ni un conjunto uniforme de competencias adquiridas al término de la formación universitaria; por el contrario, se caracteriza como proceso dinámico, plástico y en permanente reconfiguración, situado en la intersección entre las demandas normativas e institucionales y la construcción subjetiva del educador.

En atención al objetivo del estudio, se logró caracterizar el entramado conceptual que sostiene la identidad docente en el periodo 2014-2023. Los hallazgos demuestran que la mayor tensión identitaria radica en la coexistencia conflictiva entre una identidad preestablecida y la identidad negociada, donde el educador intenta preservar su singularidad, dimensión emocional

y convicciones éticas; esta discrepancia entre el deber ser externo y la práctica cotidiana genera una crisis de legitimidad y un desgaste profesional que desmotiva el ejercicio de la enseñanza.

El aporte fundamental de esta investigación a la ciencia de la educación consiste en trascender la concepción reduccionista e instrumental del profesor como ejecutor técnico de contenidos o metas administrativas hacia la integración de dimensiones socioemocionales, de género y de contexto en el análisis, se ofrece un modelo conceptual integrador que reubica al docente como un sujeto histórico, afectivo y socialmente transformador; por tanto, su reconocimiento mediante subidentidades adaptativas permite comprender los mecanismos de resistencia con los cuales el profesorado responde a la precarización laboral y a presiones de eficiencia cuantitativa.

Las implicaciones pedagógicas de estos hallazgos instan a reestructurar las políticas de formación inicial y permanente del profesorado; así, los programas académicos no pueden limitarse a la habilitación didáctica o disciplinar; sino deben incorporar espacios explícitos para el desarrollo de la reflexividad, gestión de emociones y agencia profesional; del mismo modo, resulta urgente reformular políticas públicas de evaluación, transitando hacia esquemas que dignifiquen la labor educativa, reduzcan la sobrecarga administrativa y respeten la condición humana del educador.

En conclusión, transformar la educación requiere, reconciliar la identidad personal con la profesional; por lo que, solo en la medida en que los sistemas educativos reconozcan la complejidad subjetiva del docente y le otorguen autonomía para construir su rol en diálogo horizontal con su comunidad, será posible devolver el prestigio a su profesión y promover procesos formativos verdaderamente significativos.

Referencias bibliográficas

Aristizábal, A., & García, A. (2017). Fortalecimiento de la identidad profesional docente a través del trabajo en comunidades de desarrollo profesional que trabajan con la historia de las ciencias. *Enseñanza de las ciencias*, (Extra), 3599-3604. <https://raco.cat/index.php/Ensenanza/article/view/337118>

- Billingsley, B., Bettini, E., Mathews, HM y McLeskey, J. (2020). Mejorar las condiciones laborales para apoyar la eficacia de los educadores especiales: Un llamado al liderazgo. *Teacher Education and Special Education*, 43 (1), 7-27. <https://doi.org/10.1177/0888406419880353>
- Bolívar, A., Domingo, J., & Pérez, P. (2014) Crisis and Reconstruction of Teachers' Professional Identity: The Case of Secondary School Teachers in Spain. *The Open Sports Sciences Journal*, 7, (Suppl-2, M4), 106-112 https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3238480
- Buitrago, R., & Cárdenas, R. (2017). Emociones e identidad profesional docente: relaciones e incidencia. *Praxis & Saber*, 8(17), 225-247. <https://dx.doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7208>
- Cano Quintero, M. C., & Ordoñez, E. J. (2021). Formación del profesorado en Latinoamérica. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(2), 284-295. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7927665>
- Castro, E., Peley, R., y Morillo, R. (2009). La praxis educativa: una aproximación a la realidad en el aula. *Revista Venezolana de Gerencia*, 14(45), 125-143. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=29011678009>
- Cervantes, G., & Dengo, M. (2019). Identidad Profesional y formación docente universitaria: Un proceso en construcción desde la mirada del estudiantado. *Actualidades Investigativas en Educación*, 19 (1), 196-215. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v19i1.35379>
- Dubet, F. (1989). De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto. *Estudios sociológicos*, 21(7), 519-545. <https://www.jstor.org/stable/40420036?seq=1>
- Elisondo, R., De la Barrera, M., & Rigo, D. (2022). Contextos educativos en transformación. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 6(2), 144-158. <https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie/article/view/390>
- Farías-Veloz, V., Saucedo-Silva, R., Herrera-Chew, A., & Fuentes-Morales, M. (2022). El Papel del docente en su proceso histórico y su función ante la sociedad en diversos contextos. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 13(2), 5-15. <https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.238>
- Galán-Briseño, L., & Castro-Sánchez, M. (2016). Aprendizaje basado en la investigación científica (ABIC), en los estudiantes de L.C.P. del CUCIÉNEGA de la Universidad de Guadalajara. *Opción*, 32(E-13), 514-539. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5844680>
- González, M., & Sánchez, A. (2017). La construcción de la identidad profesional del profesor de educación física durante la formación inicial: Una mirada desde los estudiantes en la carrera del profesorado de Educación Física en el año 2017 de la Universidad Nacional de Tucumán. *12º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias*, 13 al 17 de noviembre 2017, Ensenada, Argentina. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10102/ev.10102.pdf

- Hall, S. (2003). Introducción: ¿Quién necesita identidad? In S. Hall, & P. Gay, *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13-39). Amorrortu editores.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
- Herrera, D. (2021). El modelo de la alternancia y la desigualdad educativa territorial en la educación en Colombia. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, 1(2), 61-86. <https://doi.org/10.51660/ripie.v1i2.38>
- Jarauta, B., & Pérez, M. J. (2017). La construcción de la identidad profesional del maestro de primaria durante su formación inicial. El caso de la Universidad de Barcelona. *Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 21(1), 103-122. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56750681006>
- Kepler, K. (1999). Investigación en la enseñanza: Implicaciones para los programas de formación del profesorado. En A. I. Pérez, J. Barquin y J. F. Angulo (Eds.). *Desarrollo profesional del docente. Política, investigación y práctica* (pp. 339-363). Ediciones Akal.
- Niño, A. (2019). *Investigaciones bibliográficas: Perspectivas y métodos innovadores*. Editorial Académica.
- Prieto-Jiménez, E. (2008). El papel del profesorado en la actualidad. Su función docente y social. *Foro de Educación*, 6(10), 325-345. <https://www.redalyc.org/pdf/4475/447544585017.pdf>
- Reyes, E. (2022). *Metodología de la investigación científica* (1.^a ed.). Page Publishing, Inc.
- Sambrano, J. (2020). *Investigación cualitativa: Métodos y enfoques*. Editorial Académica.
- Sánchez, A. y González de Alvarez, M. (2019). La construcción de la identidad profesional del docente de Educación Física durante la formación inicial: Una mirada desde los estudiantes que realizaron la Práctica y Residencia I y II en la carrera docente de Educación Física durante los años 2018 y 2019 en la Universidad Nacional de Tucumán. En: *13 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias*. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12785/ev.12785.pdf
- Toropova, A., Myrberg, E., & Johansson, S. (2021). Satisfacción laboral docente: la importancia de las condiciones de trabajo escolar y las características del profesorado. *Educational review*, 73 (1), 71-97. <https://doi.org/10.1080/00131911.2019.1705247>
- Vargas, M. (2023). Formación docente en Latino América y contexto social: Un análisis histórico. *Revista Redipe*, 12(11), 1-10. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/2049>
- Varilla, L. (2016). Romper estereotipos de género en la identidad profesional docente: una propuesta de paz. *Educación y ciudad*, (31), 71-81. <https://agora.edu.es/servlet/articulo?codigo=5803821>

- Vezub, L., & Cordero Arroyo, G. (2022). Formación docente y calidad en América Latina. Análisis de casos en Chile, Ecuador y Perú. *Revista Educación Superior Y Sociedad (ESS)*, 34(1), 259-290. <https://doi.org/10.54674/ess.v34i1.561>
- Yazan, B. (2018). A conceptual framework to understand language teacher identities. *Second Language Teacher Education*, 1(2), 21-48. <https://doi.org/10.1558/slte.24908>